



"INSURREXIT"

REVISTA UNIVERSITARIA

74, SUIPACHA, 74

BUENOS AIRES

¡ESTUDIANTE!

¿Que idea tiene Vd. formada de la CUESTIÓN SOCIAL?

¿Cree Vd. que la democracia burguesa es una FÓRMULA INCOMPLETA de la libertad?

¿Ignora que la clase proletaria del mundo quiere conquistar el poder para realizar la total igualdad económica, punto de partida del perfeccionamiento espiritual?

¿Vive Vd. al margen de los hechos que están modificando al mundo?

¿Cree Vd. que en el momento actual deben los estudiantes tomar posición en la lucha social?

EL GRUPO UNIVERSITARIO INSURREXIT, esencialmente antiparlamentario, se reúne todos los SÁBADOS a las 21, en SUIPACHA 74, para discutir estas cuestiones.

QUEDA Vd. INVITADO

Precios de Suscripciones

Seis números	\$ 1.00	Veinticuatro número	\$ 4.00
Doce "	" 2.00	Número suelto	" 0.20

Correspondencia a R. A. Marty - Pueyrredon 594

AÑO I

Buenos Aires, Septiembre 8 de 1920.

Número 1

INSURREXIT

REVISTA UNIVERSITARIA

"INSURREXIT"

Qué te parece, lector? Lindo el nombre, verdad? Sonoro y claro. Viene del latín "insurgo", según tu nos lo dijo el que posee la lengua muerta, del Grupo.

Y no vayas a creer que nos salió así, de la primera. No. Pero, te has fijado bien cómo suena y cuánto sugiere? Reléelo; acentuando en la sílaba ex, como manda la regla. Está?... No se siente como la presencia de una rebeldía reflexiva, sería, decisiva?

Traslada ahora el acento; pronuncia; Insurrexit... Eh? Qué nos dices? Ya palpita la impaciencia, la pasión que estalla con premura y osa equivocarse, desbordar la pauta...

Y tú, no sonrías, lector escéptico, no sonrías. No te sienta. Repasa la lección, más bien. No temas perder tu tiempo en ese ejercicio; es útil para la lengua... y pueda ser que para tu alma. Hay palabras extra-ordinarias que sugestionan, que despiertan...

Tú, lector amigo, ven aparte. Te diremos la palabra íntima. Estás solo? Quieres calor para tu alma? Quieres manos hermanas?... Pues, acércate... Pero ven, no dejes de hacerlo. No te estés ahí, sufriendo y callado, como un leproso, el ánimo sin arrestos.

Tienes un grito? Pues tráelo, es lo que buscamos.

Te diremos más todavía, sinceramente sin vana vergüenza. "Insurrexit" es pobre. Tu mismo lo ves, apenas está decentita con las pilchas que lleva. "Hay un gran contraste entre la pobreza de lo que lleva y la riqueza que es ella misma", como en el cuento de Barbuse.

Nos apenaría verla mal vestida entre sus "colegas" ricos... No quisiéramos en verdad para ella más que un poco más de abrigo. No sea cosa... Hace frío, todavía, amigo.

¡Si se nos muriera en la primer salida!...

Derecho y Derecho

Iniquidad completa — tal es el término — significa este derecho de hoy, que desde tiempos lejanos nos viene, como vino a todas partes, haciendo cola a la procesión frailuna.

Y es menester que se entienda bien: donde hubo sacerdote, hubo militar; donde hubo militar, hubo sacerdote; y donde militar y sacerdote, inmensa sombra de esclavitud y miedo. Entre el que dice: mi espada quiere, y el que dice: Dios lo quiere, hay poca diferencia. La espada y Dios — una por inatacable, otro por irresponsable — son motivos de esclavitud. Y cuando el militar y el sacerdote, hacen su inevitable

consorcio para mutuo provecho, la esclavitud es razón y es sistema: los astutos y los fuertes — la sociedad sirve a los poderosos — los fuertes y los astutos.

Y he aquí que los poderosos se lanzaron un día de conquista, y aumentaron su número de esclavos, y a su servicio quedó el trabajo y el pensamiento ajenos; porque como eran poderosos y fuertes, pagaban al soldado en las guerras, y al sabio griego en los años de paz. Y así es como se extendió la sombra de la ignorancia y el miedo, es así como se trazó huella honda entre ellos y los

demás hombres. Eso es el derecho romano, codificado bajo el cristianismo.

Y aún más. Como eran astutos y fuertes, dominaron el Lacio, dominaron el mundo. Y entonces dijeron a todos los hombres de la tierra: — Como somos los astutos, guardaremos la ciencia en nuestras casas — los conventos — y como somos fuertes, la práctica guerrera la hemos de guardar en nuestras casas — los castillos feudales. Y así se extendió la sombra de la iniquidad y el miedo por Europa. Esa es la Edad Media.

Entre tanto los poderosos, desde Carlomagno hasta Vélez Sársfield, consagraron el Derecho Romano, en todas partes: universalizaron en normas la maldad y la ignominia. Y aún ahora, todavía hoy, se rige la sociedad por este derecho, y siguen

medrando a su sombra los fuertes y los astutos, los poderosos de toda ralea.

Se han levantado auroras rojas, y el oriente—como siempre—se viene sobre el mundo a disipar las sombras. Y ya tenemos la luz en América. Vamos a desalojar la última vileza que hay en estas tierras de libertad. Ya no queremos el derecho criminal enseñado en la cátedra. Ya no queremos que nos enseñen a ser malos, cuando se dice que en ser justos está la sabiduría.

Está naciendo un nuevo derecho, y la juventud lo sabe: un derecho en que no hay olor a cementerio ni olor a claustro hermético. Que dejen entonces los malos maestros su enseñanza de vileza y de crimen. Ayer se suspendió calladamente del plan de estudios de la Universidad del Litoral, ahora se proyecta sustituirlo en el de la de Buenos Aires por una materia que se llamaría "Instituciones jurídicas fundamentales de

los Romanos". Muy bien, señores académicos; pero éste es un contrasentido: si aún se respeta el derecho romano y se lo sigue aceptando como fundamento de todas las decisiones de la jurisprudencia, con qué derecho reducirlo y obligar a los futuros abogados que le conozcan sólo superficialmente? Y si eso se ha proyectado teniendo en cuenta el anacronismo de sus sentencias para regir en el siglo XX, por qué se continúa en su enseñanza, por qué se ha de seguir predicando desde la cátedra su importancia y trascendencia como fuente de nuestro derecho actual?

Basta ya; que termine esta farsa de proseguir eternizando la injusticia! Este derecho ya no ha de servirnos mañana, porque todos hemos de ser más buenos.

Podremos, entonces, envenenarnos el corazón con esa historia del derecho inicuo?

Francisco M. Piñero.

Contestaciones a la encuesta de "Insurrexit"

1.º ¿Qué opina de la actitud que deben asumir los estudiantes frente a la actual situación social?

—Estudiarla con el más profundo interés, puesto que ellos serán los directores de la sociedad de mañana y tratándose de hombres jóvenes ocupados de investigar la verdad encarada con mayor simpatía hacia los débiles y los necesitados que por su desventajosa situación no pueden hacer lo mismo.

2.º Cuál cree Vd. que debe ser la actitud de los maestros en estos momentos.

—La actitud de los maestros de escuela en este y en cualquier otro momento debe consistir en no olvidar jamás que no hay derecho de enseñar sino la verdad demostrada; que la disciplina consiste solamente en la sistematización de los conocimientos y que pretender imponer la verdad o lo que se cree tal por medio de la fuerza es un atentado de salvaje y una cobardía con el del que en dicho caso lo son el niño y el ignorante.

3.º Cree Vd. en la eficacia revolucionaria del parlamento argentino.

—No creo en la eficacia de parlamento alguno.

4.º En qué situación considera Vd. que quedan los gobiernos después

de las últimas declaraciones de los laboristas británicos.

—Creo que se hallan en situación cada vez más difícil para abusar y que mediante la huelga los obreros pueden reducirlos a la impotencia cuando quieren.

5.º Qué consecuencias traería para el mundo en su concepto el triunfo de los bolshevikis sobre Polonia.

—La situación me parece todavía demasiado confusa para poder opinar nada concreto.

Leopoldo Lugones.

I. ¿Cuál es la actitud que deben asumir los estudiantes frente a la actual situación social?

—Ponerse decididamente del lado de los trabajadores; luchar fraternalmente con ellos y cooperar así en la obra revolucionaria para suprimir el privilegio y fundar la patria sobre la justicia social.

II. ¿Cuál cree Vd. que debe ser la actitud de los maestros de escuela en estos momentos?

—En este y en todos los momentos, el maestro de escuela debe ser un sugeridor de ideales que fije en el niño el concepto del hombre libre, sin prejuicios y sin dogmas, despertando sus energías, descubriendo sus aptitudes, afirmando su perso-

nalidad por la cultura de la inteligencia y la educación de la voluntad, y señalando así "el camino que va de la verdad a la justicia". No ha de apartarse nunca de la verdad demostrada y del contralor experimental.

III. ¿Cree Vd. en la eficacia revolucionaria del Parlamento Argentino?

—En esta hora de renovación jurídica en todo el mundo, el Parlamento Argentino ha exteriorizado con claridad su espíritu reaccionario.

IV. ¿En qué situación considera Vd. que quedan los gobiernos, después de las últimas declaraciones laboristas?

—Los gobiernos, aún después de la Conferencia de París, no han podido olvidar las torpes maquinaciones de la diplomacia secreta, y caerán, porque son incapaces de orientar el mundo hacia una civilización más justa que sólo los trabajadores podrán crear.

V. ¿Qué consecuencia traería para el mundo, en su concepto, el triunfo de los bolshevikis sobre Polonia?

—Apresurar el triunfo de la justicia. Los que amamos la patria y la creemos compatible con la revolución, consideramos el estallido ruso, con todos sus errores, como el comienzo de un mundo nuevo.

La juventud argentina, inspirada en un noble nacionalismo que no excluye el sentimiento generoso de fraternidad por todos los pueblos, debe luchar para que las grandes transformaciones sociales que están próximas, se realicen aquí, sin conmociones cruentas y dolorosas.

Alfredo L. Palacios.

Agosto 20/1920. Bs. Aires.

JUAN GANDULFO

Entrando en prensa la Revista, leemos en un diario la noticia de la detención de Juan Gandulfo, uno de los valientes compañeros chilenos que defendieron la verdad en los últimos sucesos. Queremos darle en nuestras columnas la repercusión que merece y necesita, y que la prensa burguesa le niega. Que sepa nuestro hermano que el breve telegrama no nos ha pasado desapercibido y que nuestra emoción siempre pronta lo acompaña.

Compare la utilidad del señor y del sirviente. ¿Cuál tiene más derechos a la comodidad?

HENRI BARBUSSE



La época de los apóstoles no ha terminado como que jamás terminará mientras haya una verdad que sostener o un error que destruir. He aquí el apóstol de la edad presente, al que supo en la hora trágica de los desbordes patrióticos sanguinarios, lanzar su verdad serena y vidente como una luz en medio de las tinieblas del prejuicio y de la mentira. Fuerte entre los fuertes, supo vivir según el concepto formidable de Bauet, "vivimos en cuanto nos entregamos", pues todo él se entregó al sacrificio, para poder desenmascarar a la guerra, arrancándola los falsos oropeles con que la recubrieron los sicarios de la burguesía y mostrándola en toda su horrosa desnudez llena de lodo y de inmundicias. Individualidad ajena a extrañas influencias, supo echar un vistazo a la vida, y frente a frente con el paoroso problema, poniendo toda la fuerza de su genio al servicio de su sentimiento profundamente huma-

no, creó la dantesca visión de su Infierno, donde las verdades palpitan en toda su desnudez, deslumbrando a los osados que las miran de golpe.

No conoce la clásica serenidad griega que razona fría y filosóficamente, su temperamento de intranquilo tiene la impetuosidad del océano. La saeta sutil de la ironía no es su arma, combatiendo tiene algo de los bárbaros caballeros de la edad

media que aplastaban con el peso de sus mazas.

No es un malabarista, es un atleta. Intransigente como buen luchador, era la suya, la voz potente que esperaba la humanidad para ver claro, y porque supo gritar en el momento oportuno, su silueta se destaca como la de un apóstol, sobre los resplandores rojos de la gran aurora que se levanta en Rusia.

Nuestros Presos

Hay sobre el planeta y, cosa rara, aun viven entre los demás hombres, una espécimen de individuos que está en boga llamar burgueses, acaparadores, explotadores, etc. que más de una vez se han lamentado de ese, para ellos, enfermizo y peligroso sentimentalismo, que llevara a los organizadores del desorden actual de cosas a declarar, entre los derechos del hombre, la libertad de pensar y de publicar ideas.

Afortunadamente para ellos, tienen entre sus numerosos asalariados, lacayos que se placen en denominarse pomposamente "padres de la patria" y que como criados fieles y sumisos, hanse apresurado a corregir ese lamentable error, recetando remedios tan heroicos y expeditivos como son, en nuestro país, las leyes de residencia y defensa social.

Pero aun no termina la plaga; hay todavía otros siervos, macabros espantajos que dicen llenar la honorable misión de interpretar el espíritu de las leyes, que aplican la justicia con el estómago y que en nombre de la placidez de sus copiosas digestiones, pretenden acallar con la persecución, la cárcel y el destierro a los que tienen la imperdonable osadía de haber nacido íntegros, contra toda la previsión de sus leyes y de sus códigos.

Y porque no podía ser de otro modo, también nosotros hemos de gritar nuestra indignación; no debemos, no queremos complicarnos pasivamente en la consumación de tamaños atentados; aun nos estremece el recuerdo de las últimas víctimas del miedo cerval, transformado en odio polichinesco de esos títeres.

¡Vedlas! hacinadas en la inmunda bodega de un barco de guerra, en confuso montón de fiebre y dolor. ¡Ved! la materia inerte ahorrando al hombre, el gesto de rebeldía castigado por la inconsciente

imbecilidad del marinero.

Imaginad si os atrevéis, la dantesca visión de esos seres, que por días y meses y años y siglos para ellos, atraviesan los mares, bailando la fantástica danza de las aguas enfriadas que hunde los hierros en la carne, devorando con ansia la espantable bazofia de abordaje, cumpliendo sus necesidades en barriles que el oleaje tumba, cargando de emanaciones pestilentes y letales la atmósfera ya viciada y confundiendo en una sola cosa abyecta, excrementos, restos de comida, trastos inútiles y despojos humanos! Y los que la muerte, más generosa que los hombres, no ha librado de penurias, continuarán su calvario en Ushuaia; las cárceles higiénicas sólo existen en la Constitución.

Lo habéis logrado, impotencia de malvados; habéis convertido al hombre en una cosa; habéis rendido el cuerpo y entenebrecido el alma; pero temblad, canallas, porque esa sublime inmundicia algún día volverá y vuestra obra es más nefasta de lo que creéis; habéis muerto al rebelde transformando su energética afirmativa de bondad y justicia, en la trágica negativa del odio, y esa formidable, monstruosa negación sólo sabría saciarse aniquilando al mundo en un gesto!

A vosotros, compañeros en la luz, hermanos en el ideal, yo os conjuro a que no olvidéis un solo instante que el martirio de Chicago aun no ha culminado!

A vosotros vigilantes, carceleros y guardianes, yo os digo que si queréis reintegraros a vuestra condición de hombres, os neguéis a perseguir, a encarcelar y a torturar a vuestros hermanos en la miseria; pensad en la infamia que representa hacerlo por el pizno que os arrojan vuestros amos; libertaos!

Y a vosotros, ¡oh gloriosos asnos laureados! no esperéis de mí la esté-

ril jeremiada que no ha de llegar a sentimientos que no poseéis; mi palabra ha de ser látigo, no lágrima. Convenços de que vuestro odio por el rebelde, es ridículo e inútil vuestra represalia; el tiempo ni retrocede ni para y ya suenan las primeras campanadas de una hora definitiva.

Cain.

GUILLERMO CANTALAMESA

Es a la gentileza de este artista italiano, residente en Buenos Aires, que debemos nuestra portada, en la cual se adivina su talento pictórico y su experiencia artística, como asimismo la exquisita inspiración que anima todo el dibujo, prolijamente ejecutado, y que es toda ella como un despertar alado, cuando no lejos, se va levantando el sol, y que es justamente el propósito del Grupo Insurrexit y la orientación de su revista.

Nuestro caro compañero Cantalamesa es un trabajador inspirado y fuerte, un soñador violento como todo gran artista. Ha presentado dos lienzos al Salón Anual, próximo a inaugurarse, uno de los cuales, una "Eva", sin aceptar cánones viejos, sin seguir las tradiciones consagradas por las escuelas pictóricas, tiene una magestad y una potencia admirables y hará, sin lugar a dudas, uno de los mejores papeles en la Exposición.

Aplaudimos y admiramos al compañero Cantalamesa. Y agradecemos sinceramente su hermosa contribución.

¿Usted es de los que dicen: "la guerra siempre ha existido, luego seguirá existiendo"? Es de los que se emocionan al paso del ejército? ¿Es de los que creen que en la guerra europea los combatientes se odiaban en realidad? Lea entonces: "El Fuego" y "Claridad", de Henri Barbusse.

"El Hombre es Bueno", de Leonard Franck.

"Hombres en la guerra", de Andreas Latzko.

De todos hay traducción castellana.

En política no hay amigos, no hay más que cómplices.

Barret.

¿A qué pedir piedad a la beneficencia? ¿Acaso las compañías de seguros indemnizan por piedad? La beneficencia es el seguro de la civilización actual.

Barret.

De Henri Barbusse

La página que sigue es la respuesta que el gran escritor francés ha enviado a una encuesta iniciada por C. Rappoport, sobre la III Internacional.

Mi estimado compañero:

Contesto brevemente a la encuesta que me ha enviado usted y le doy el parecer de un amigo ferviente de la causa socialista.

Sin duda alguna, el partido debe salir de la Segunda Internacional. Esta Segunda Internacional no significa más nada, dadas las divergencias y las contradicciones de los que la componen. Se ha vuelto una suerte de concepción compleja y llena de elementos contradictorios que puede casi compararse a las bellas concepciones progresistas de los partidos burgueses.

Yo he pensado siempre que lo que hacía la potencia del Partido Socialista, era la intransigencia y la nitidez de su programa.

Este lo concibo yo, como debiendo ser a un tiempo en su simplicidad, racional y revolucionario (desde que el caos actual da a estas dos palabras igual alcance) y, por con-

siguiente, eliminar cuidadosamente la vaguedad de las concepciones. La unificación será tanto más fuerte y dueña del porvenir, cuanto se haga sobre un minimum de ideas simples y vastas; cuando ella admita con toda sinceridad, con sus consecuencias, los dos grandes principios directores (que no hacen más que uno) de la igualdad de los ciudadanos y del internacionalismo de las agrupaciones de ciudadanos. Estoy, por otra parte, completamente convencido que las necesidades económicas y sociales más urgentes y más inmediatas traerán el advenimiento temporal de estas ideas y que, a las buenas o a las malas, el proletariado consciente marcha a sus realizaciones efectivas que son poco más o menos las de la Tercera Internacional. Dígame lo que se quiera sobre todas estas cuestiones, me parece incontestable que la Tercera Internacional es el fin lógico de las tendencias y de las voluntades que han, bien o mal, construido la Segunda.

Fraternalmente suyo.

EL MARXISMO

Nociones elementales

Los tres hechos más importantes del marxismo son:

1.º La teoría del determinismo económico;

2.º La teoría del valor y del plus-valor;

3.º La teoría de la lucha de clases.

I

El determinismo económico

La teoría fundamental del marxismo es el determinismo económico. La teoría del determinismo económico afirma que en todas las épocas de la historia las instituciones morales, intelectuales y sociales se basan en el sistema de producción y de cambio. Esta teoría ha sido combatida muy diferentemente.

Uno de los argumentos que se aducen con frecuencia contra esta teoría, es que sus secuaces, no tienen en cuenta la obra del genio en las manifestaciones de la vida social. Los grandes genios ejercen una gran influencia sobre los acontecimientos

humanos. El determinismo económico no niega la importancia de los actos de los grandes hombres, pero sostiene que los métodos de producción y distribución son los fundamentos sobre el cual se construyen las instituciones sociales de todas las épocas. Las diferencias de razas, las creencias religiosas, las tradiciones históricas y los hechos de los hombres de genio, y así sucesivamente, no deben considerarse más que como factores de importancia secundaria en la formación de las instituciones sociales y en los acontecimientos humanos. Su influencia es mínima si viene a encontrarse en conflicto con las necesidades económicas de un pueblo o de una clase social.

En su evolución, la raza humana se emancipó del estado salvaje y bárbaro pasando a través de tres fases diferentes: la esclavitud, el feudalismo y el capitalismo. Cada una de estas tres fases representan un método diferente de producción

y de cambio. Allí donde las leyes y las costumbres de la sociedad cambian nos dan la prueba convincente de la verosimilitud de la teoría del determinismo económico. Bajo la esclavitud, existen leyes y costumbres que regulaban las condiciones de los esclavos y sus relaciones con los amos. Bajo el feudalismo, las relaciones complicadas de los barones con los reyes, de los aldeanos y los siervos, con los barones estaban bien especificadas. Y bajo nuestro régimen capitalista nosotros sabemos demasiado bien, que leyes son que rigen las relaciones de los trabajadores con los patronos y los capitalistas. La teoría del determinismo económico demuestra además, que la fuerza motriz en la evolución de la humanidad la constituye el desarrollo y el mejoramiento de los instrumentos de producción. A medida que los instrumentos se desarrollaban, los viejos métodos de producción se tornaban más dispendiosos y una transformación no sólo era deseable, sino también necesaria, y de esa manera, de una fase a la otra, nosotros hemos llegado al capitalismo. Pero la humanidad no podrá detenerse en el régimen capitalista; llegará un día en que la industria será tan desarrollada, tan complicada que los capitalistas no lograrán hacer marchar hacia delante y una transformación será necesaria; esta transformación será el comunismo. Actualmente vivimos en un período de transición y puede decirse que el advenimiento del comunismo se efectuará en un tiempo relativamente no lejano.

Esta es la teoría que es considerada como la ley fundamental del progreso humano y podemos resumirla brevemente así; en todos los períodos de la historia, la forma de producción y de cambio constituye la base sobre la cual las instituciones sociales e intelectuales de esta época son fundadas. La fuerza motriz de la evolución de la humanidad, es el desarrollo de los instrumentos de producción.

II

El valor y el plus-valor.

La segunda teoría, la del valor y del plus-valor, demuestra que el valor de un objeto elaborado está determinado por la suma de trabajo humano que este objeto requiere. El precio de venta del producto es generosamente igual a su valor.

Pero este precio oscila con frecuencia por encima y por debajo del valor del artículo siguiendo las fluctuaciones de la oferta y de la demanda. De modo que si se neutra-

liza la oferta y demanda puede decirse con seguridad que el precio de venta corresponde aproximadamente al valor del artículo.

Ilustres estudiosos como Franklin, Smith y Recard, antes que Marx, sostuvieron que el trabajo determina el valor de un producto, y fué solamente cuando Marx emitió esta teoría señalando sus restricciones y sus consecuencias que los economistas burgueses intentaron rechazarla de las ciencias económicas. Como el valor de los artículos elaborados está determinado por la suma del trabajo necesario para producirlos, del mismo modo el valor de un hombre (o mejor dicho de la potencia de trabajar, que en realidad es lo que vale) está determinado por el costo de la alimentación, del vestido, de la habitación y de otras cosas que le son necesarias para sustentarse y para sostener a su familia de acuerdo a las condiciones vigentes en la comunidad en que vive. El trabajador recibe poco más o menos el valor de su potencia de trabajo, agregando a la materia prima más del valor de su trabajo. Esta diferencia entre lo que el obrero recibe, como salario y el valor adicional que proporciona a la materia prima bajándola, es llamada por Marx como el plus-valor. Es de este plus-valor que el patrón obtiene su beneficio. La apropiación de este beneficio produce un conflicto de intereses entre la clase obrera y la clase patronal. Los apologistas del sistema capitalista dicen que este conflicto de intereses no existe y que la lucha de clases es una invención de los demagogos y de los interesados. Los hechos demuestran lo contrario. Los conflictos del trabajo, las huelgas, el sabotaje, el lock-out, las organizaciones patronales, son los signos visibles de esta lucha. Lo que

quieren los comunistas es que el proletariado organizado posea conciencia de la naturaleza y de las causas de la lucha que sostiene contra la burguesía.

III

La lucha de clases

La forma de producir actual determina la lucha de dos clases con intereses cada vez más antagónicos: proletarios y capitalistas.

Entre estas dos se encuentra la clase media que representa el aumento de los servidores del capitalismo — clase formada por pequeños burgueses y obreros que trabajan independientemente — que hacen más resistente el sistema capitalístico de producción.

Cada movimiento en demanda de mejoras económicas tiene por consecuencia lógica, agravar en mayor grado las condiciones de los trabajadores que sufren directamente la férula burguesa.

Las bases económicas del advenimiento del comunismo han sido concretadas como un juego fatal de la lucha de clases, que podrá acelerarse si la clase media, rémora del progreso humano, en los momentos históricos decisivos, se inclina rápidamente del lado de los trabajadores.

No está de más recordar la consigna dada por Julio Vallés a los trabajadores en los días que precedieron a la "Commune". "El culpable se llama la clase media y no ha muerto todavía; pero va a morir". Esta lucha adquiere hoy un cariz que permite suponer que la explotación del hombre por el hombre cesará para siempre cerrando así la prehistoria de la Humanidad.

C. Lamberti.

Los sucesos de Chile

Con motivo de su gesto altivo y generoso, los hermanos chilenos fueron víctimas de un atentado en su propia casa, a donde los "hombres libres" del confesionario — como en todas partes — dieron la triste nota de asesinar un estudiante y de incendiar el mobiliario.

Los estudiantes habían, tan sólo, declarado principios de solidaridad universal y de concordia humana, habían sólo hablado en el sentido de suprimir los medios de salvaje extorsionismo de que dispone la so-

cialidad capitalista. Pero hoy ya no existe el derecho de pensar sino como lo permiten las leyes, como lo quiere el cura, el juez o el jefe de policía, porque pensar de otra manera es atentar contra la Patria.

Cuando nos enteramos de los sucesos, les enviamos un telegrama, que publicaron algunos diarios, hermanándonos con su causa y aplaudiendo su actitud.

Más tarde recibimos la hermosa carta, llena de rebeldía, de coraje, que también publicamos, para que

los estudiantes se enteren cómo se piensa de hondo, de firme y noblemente en todas partes y como nuestros compañeros chilenos son dignos del aplauso y la simpatía de todos los que se llaman hombres libres: Santiago de Chile, Agosto 12|1920. Hermanos en el ideal y en la lucha:

En esta hora de angustia, en que los desbordes criminales de un patriotismo agresivo, pretende ahogar todos los ideales de este grupo de vuestros hermanos igualmente rebeldes, hemos recibido con profunda emoción el fraternal grito de rebelión que ese grupo ha lanzado con motivo de las injusticias que comete una oligarquía agonizante.

Algunos de los nuestros han sido encarcelados y otros, perseguidos como criminales, se han visto obligados a huir de las persecuciones de una burguesía que por todos los métodos quiere ahogar las voces de recondición de una clase social, acaso una de las más explotadas del Universo entero. Pero a nada ni a nadie tememos. El proletariado chileno tiene puestos sus ojos en esta muchachada que sustenta los mismos ideales que vosotros, y hemos dado nuestra promesa de dejar nuestras vidas antes de traicionar los ideales de justa reivindicación de las clases trabajadoras oprimidas.

Acaso dentro de poco algunos de los nuestros irán a pedir asilo a esa tierra de valientes luchadores en el ideal común. La más violenta de las reacciones se ha alzado contra nosotros; pero ¡qué importa! En pos de nosotros viene una generación más activa y más rebelde que recogerá nuestra semilla y luchará y vencerá.

Nuestra institución que reúne a casi todos los estudiantes chilenos tendrá, ya lo oiréis, hermanos, días más amargos y tristes que los presentes; porque la burguesía imperante está resuelta a destruir por todos los medios a este ariete formidable que ha de derribar la vieja muralla de la explotación y del egoísmo.

Recibid un cordial abrazo de vuestros hermanos chilenos.

A. Demaría

Presidente.

El Presidente de la Federación de Estudiantes de Chile al Grupo Insurrexit, fraternalmente.

Todos los días se oye hablar de **Comunismo**, de **sindicalismo**, de **maximalismo**, de **anarquismo**; pero muy pocos saben de qué se trata. ¡Infórmese!

A LOS JOVENES

Cuántas veces no se ha preguntado inútilmente el trabajador, al par que caminaba bajo el peso de su yugo: "Donde, pues, está esa gente joven a quien se ha enseñado a nuestra costa, esos jóvenes a quienes alimentamos y vestimos mientras estudiaban? Dónde están aquellos para quienes hemos edificado con nuestros hombros agobiados bajo el peso de nuestras cargas y nuestros estómagos vacíos esos colegios, esas salas de conferencias y esos museos?

Dónde están los hombres para cuyo provecho nosotros, con nuestros rostros pálidos y demacrados, hemos impreso esos hermosos libros, mucho de los cuales ni aún podemos leer? Dónde están esos profesores que pretenden poseer la ciencia y para quienes la misma humanidad no vale tanto como un insecto raro? Dónde los que siempre están hablando en favor de la libertad y nunca tratan de conquistarla, viéndola constantemente pisoteada a sus pies? Dónde esos escritores y poetas, esos pintores? Dónde, por último, está toda esa falange de hipócritas que habla del pueblo con lágrimas en los ojos, pero que jamás por ningún concepto, se encuentran entre nosotros ayudándonos en nuestro trabajo?

Dónde están, en verdad?

Kropotkine.

Sitiando la Verdad

Los "ejemplares" gobiernos europeos nos están dando, sin duda alguna, un buen "ejemplo". Quien no lo vea, es porque cierra los ojos.

Mientras los hombres de Irlanda piden su independencia, mientras los de Egipto su libertad, cuando los obreros italianos protestan contra la explotación, cuando los rusos quieren libertar al mundo, un solo recurso se practica con todos: el sitio.

El cordón de "sanidad" espiritual en las fronteras, que consiste en cubrir las de bayonetas; el sitio periodístico que calla o adultera la verdad; el sitio naval impidiendo el comercio de un pueblo, condenando a morir de inanición a mujeres, niños y trabajadores; el sitio militar ayudando a otras naciones con armas, municiones y personal técnico, para sacar la brasa por mano ajena, obligando a la mutua matanza a rusos y polacos, mientras se aman las montañas de oro en Wall Street. Y sobre todos, la bendición papal...

Pero lo más innoble de estas cosas, es que no es Francia, ni es Inglaterra, ni es Italia, ni es España quienes pelean, no; ellas ayudan a la "libertad", ellas incitan la reacción polaca, ellas sugieren la ayuda húngara, ellas fomentan a Wrangel, Denikin y Koltchack, ellas sostienen la guardia blanca que sitia a Rusia; pero bien seguras, a retaguardia, sin el inminente peligro del campo de batalla, siguen festejando sus noches de orgía en el lujo de las capitales; por eso no pierden el sueño. ¿Acaso el dinero no lo puede todo?

Y es justamente a causa de esa actitud que es inexplicable su prédica reaccionaria, porque ellas mismas ignoran qué es el maximalismo. Si no vienen noticias de Rusia, porque no lo permiten, es imposible sino "suponer" qué deba ser aquello. Ahora bien: si es malo, ¿por qué no permiten que se publique? Del mismo contraste con la organización republicana, todo el mundo sería reaccionario. Mas si es decidamen-

te bueno... su actitud no tendría adjetivos con qué execrarse, porque superaría toda iniquidad!

Ha sucedido un acontecimiento sugerente. Los trabajadores de Inglaterra y Francia decidieron la huelga general en caso que se ayudara a Polonia. ¿En qué situación quedan los gobiernos que no pueden hacer lo que quieren porque el pueblo se opone a ello?

Y después de este sitio ignominioso, cuando en Rusia no hay transportes porque no pueden repararse las máquinas; cuando el hambre y la desolación cunden por todo el territorio de Rusia, a quien se le prohíbe comerciar; cuando se mandan contra un pueblo a miles de hombres pagados por los ricos de todo el mundo; cuando se desfigura o se oculta la verdad; después de todo eso, cuando el ejército ruso avanza vencedor por todas partes, ¿sería un crimen que, acosados y sitiados por la maldad, entraran a sangre y fuego en las ociosas ciudades decadentes?

Pero la aurora no la obscurece nadie. ¡Y la luz de esta aurora nos viene desde oriente!

FABULA

I

Quiero contarte, amigo, una fábula que tal vez no te hará sonreír.

Era un chiquito rubio que quería aprisionar la luna. Una noche, cuando todo dormía, abandonó su cama y salió al jardín, donde la luna se había inmobilizado en la serena línea de un estanque. Cayó un poco de arena en el agua y al ver el niño que la luna temblaba en su presencia, avanzó un paso más... Las algas de la orilla cedieron suavemente a su peso y la quietud maravillosa de la noche sólo fue turbada un instante por los círculos irisados de luna que se formaron alrededor de la rubia cabecita desaparecida.

Y nada más se supo de él sobre la tierra; pero el Espíritu de las Aguas, que había presenciado el mudo drama, detuvo el frágil cuerpecito que descendía dulcemente y habló así:

"Tú, que abandonaste la vida por un reflejo, llevas en ti el germen del poeta; no morirás.

Y el espíritu del niño se transformó en una suave niebla que flotó sobre el dormido estanque y ascendió hacia lo alto.

II

Cuando el poeta-niño resucitó en la Luna, se extendió ante sus ojos atónitos la visión grandiosa de los mundos, suspendidos por un esfuerzo armónico en el espacio infinito.

Y pasaron los Tiempos y su espíritu fué haciéndose amplio y comprensivo al vivir en la serenidad y en el silencio.

Mas vino un día en que la visión del Universo fué turbada por la presencia de lo absurdo: fué cuando el poeta contempló a la Humanidad y sintió que era un Hombre.

El Hombre escuchó al Pensamiento:

"¿Ves esa inmensa multitud sombría? Son hombres y madres. Ellos abren todos los surcos, perpetúan la vida... Son la simiente de la tierra. Y sin embargo, en sus rostros se ve reflejado el dolor de vivir y sus ojos no tienen fuerzas para mirar al cielo."

—¿Es decir que la vida es una maldición? — preguntó el Hombre.

—No para todos — respondió el Pensamiento. — Hay unos pocos hombres, uno entre mil, que en la

tierra son los elegidos, dueños triunfantes de la belleza y la dulzura que han surgido del esfuerzo ajeno. — Y prosiguió implacable: — Hay además, una Ley Escrita que hicieron los mismos elegidos para dar forma legal a la injusticia, y en apoyo de la injusticia hay hombres armados cuya misión consiste en privar de la libertad o de la vida a quienes griten su dolor.

Y vibrando ante la injusticia y el crimen, el Hombre Libre gritó al Pensamiento:

"Hermano: tú, que me has hecho sufrir con esta verdad que es cruel como una herida, me harás volver a la tierra, que es mi patria; allí los hombres me comprenderán, porque les hablaré al corazón".

Y el Pensamiento murmuró en voz baja:

—Iré contigo y sufriremos juntos.

III

Llegó a la tierra el Hombre con la verdad temblando entre los labios.

Mas nadie lo escuchó porque en el espacio estremecido resonaron las notas de un clarín de caza: era la guerra.

Los Dioses de la Tierra marcaron a los hombres con un número, cambiaron de sus manos las herramientas de trabajo por otras de matanza y les dieron orden de partir... Una mujer intentó retener a su hijo en un supremo abrazo, pero alguien los separó, exclamando: — ¡Valor! — La mujer extendió nuevamente los brazos hacia el hijo, pero sólo vió muchos uniformes que se alejaban, borrachos de alcohol y música guerrera.

Y quedaron solas las madres y las novias. Y en vez de surcos, los hombres cavaron trincheras, y en ellas sembraron a propia vida junto con la semilla maldita del odio que sus pobres corazones abrigaron por orden superior.

—¡Es absurdo! — rugió el Hombre Libre en un sollozo. Pero no pudiendo ser escuchado por los hombres, se dirigió a los Dioses.

IV

Los elegidos: estadistas ilustres, mercaderes magníficos, generales disfrazados de héroes.

El Hombre Libre los vió entregarse con fruición al juego de la guerra.

Y vió que ellos habían convertido a la Tierra en un inmenso tablero de ajedrez, donde luchaba material humano; pero al final de la partida sólo quedaban en pie los que no combatían: los mismos elegidos.

Fué entonces cuando sintió dentro de sí la rebeldía; mas un hombre negro que la leyó en sus ojos susurró muy quedo:

—Ellos no tienen la culpa, hermano; la guerra es un castigo aplicado por Dios a los pecados de los hombres.

—¿Y la infinita caridad divina suprime los pecados matando al pecador?

—¡Calma, hermano! Los designios de Dios son impenetrables, — exclamó el hombre negro perdiéndose en la sombra.

El Hombre Libre se irguió entonces frente a los elegidos y sus cómplices y les arrojó a la cara una palabra:

—¡Mentira!

Y su grito recorrió los ámbitos del mundo sembrando la inquietud en los poderosos e iluminando los ojos de los tristes con un rayo de esperanza.

V

Desde entonces, amigo que eres joven, anda el Hombre Libre en pos de quienes sean capaces de sentir la verdad.

Si crees en ti mismo, si eres capaz de merecer tu propia estimación, no temas escucharle. El te dirá que cuando tú lo quieras, suprimirás la infamia y el absurdo en que viven los hombres.

Y por tu obra, la Humanidad será en el Universo una armonía más.

Carlos A. Machiavello.

DE GORKI

Una revista llegada hace unos días de Moscú, trae esta admirable proclama de Gorki a los trabajadores rusos, llena de persuasión.

¡El camino de la felicidad!

Es una idea muy hermosa la de los obreros de hacer de la fiesta de la primavera el día de fiesta del "trabajo libre".

El obrero, esclavo productor de la riqueza, bajo el régimen del capitalismo, no podía comprender el significado cultural de su trabajo. Y esa falta de comprensión era natural, pues, el trabajo esclavo, el trabajo para otros, es un trabajo for-

zado, es la desgracia de la humanidad.

Pero ahora, compañeros, vosotros trabajáis para vosotros únicamente y el no comprender aquello es un crimen.

La fuerza está en vuestras manos y todo lo que pueda hacerse para su afirmación tiene que ser hecho por vosotros mismos. Todo está en vuestras manos, lo que quiere decir que sois responsables de todo el mal que hay alrededor vuestro. ¿A quién vais a quejaros, a pedir ayuda?

La enemistad salvaje de los que no trabajan es aun una tiranía, pero más fuerte es el trabajo libre y sensato de los comunistas.

En algunos rincones escondidos se trabaja por reparar las telas de arañas que barrió la tormenta de la revolución. Debemos por eso saber y sentir que nuestro arduo trabajo tiene una honda importancia para todo el mundo; que cada esfuerzo sensato y honrado, ayudando a la lucha contra el desmembramiento, tiene ahora un significado grande y trascendental.

¿Venceremos la aversión por el trabajo que nos ha penetrado en la sangre y carne durante siglos de esclavitud? ¿Comprenderemos la necesidad de vencer en nosotros mis-

mos la resistencia del egoísmo e individualismo, por medio de la confianza mutua y el trabajo enérgico?

Esas dos preguntas se hacen los obreros de Europa, Asia y América, los mejores obreros del mundo. Vuestra vida es observada por millones de ojos que no son por el momento más que una simpatía inactiva, pasiva, que de poco nos sirve; pero esperemos que aquellos que hoy tienen por nosotros simpatía sigan mañana nuestro rastro.

Compañeros: todo lo sólido y valioso, todo lo que hace el orgullo de la humanidad ha sido producido por el saber y el trabajo.

Esa verdad sencilla es una verdad profunda; debemos nosotros adoptarla como los devotos adoptan su crucifijo.

El trabajo y el saber vencerán todo.

El trabajo y la ciencia aclararán el desorden de la vida.

Y si queréis que la labor sea fácil y el día del trabajo una fiesta, entonces fortificad en vosotros la creencia en la fuerza creadora de la ciencia y el trabajo.

Id alegre y decididamente a la labor!

"No hay otro camino más seguro de la felicidad que el camino del trabajo libre".

¡Tambien America!

Tal exclamación de doloroso asombro se le escapó a Barret, llegado de España, en presencia de la miseria de esta urbe.

A dos pasos del infierno de muerte y de sangre en que ardió la humanidad, igual exclamación nos brota, al ver crecer insidiosamente la intención de una nueva guerra, allá en Chile, Perú, Bolivia. Porque eso es lo que está germinando lenta y seguramente. Queremos ser alarmistas. Chile tiene ya tropas en la frontera, eso basta y sobra. Este silencio, esta pausa actual no convence ni engaña a nadie. Más bien alarma. Tiene toda la apariencia de una tregua, del recogimiento en que se agazapa la bestia antes del salto.

Prefiramos que nuestra palabra suene destemplada en el ambiente, sea infundada, a que un buen día de cómoda despreocupación, se nos aparezca en las puertas del alma la macabra realidad de la guerra.

Los bárbaros están en casa. ¿Porque callan todos los que debieran hablar? ¿Es que no estamos ahitos

de sangre inútil?

Pongamos los ojos en el nudo de esas tres repúblicas suicidas. Nunca será demasiado pronto para descubrir la infamia oculta en sus manejos. Sus gobiernos preparan una nueva carnicería.

Los 15 millones de muertos recientes llenan el planeta de ausencia y de recuerdo; cada hogar tiene, como una llaga, el despojo que la guerra europea le ha devuelto; los hombres que la han pasado, Latzko, Barbusse, Frank, Duhamel, han puesto en todos los espíritus como una enorme maldición, visiones terribles, alucinadas, y esta gente con una inocencia, con una tranquilidad que espanta — locura o imbecilidad — se pone a remover las palabras y los símbolos fatídicos de siempre. ¿Qué delirio la posee?

Mas esta vez se ve claro. Guano se llama la causa, la justicia y el derecho de esta guerra. Donde el Estado dice patria, reivindicación, bandera, para despertar el instinto nacionalista, sombrío, del pueblo,

leamos claramente: Guano.

Por esta vez al menos, la guerra ha encontrado la expresión cabal de su estupidez e infamia sin nombres. Sí, que es fácil desentrañar su grotesca condición, a través de todas las complicaciones intencionadas. Los dignos patriotas de Chile, Perú y Bolivia se aprestan a la lucha en defensa de unas cuantas toneladas de excrementos de pájaros.

¡Salve oh patricios!... Que los manes de vuestra historia os cobijen y animen en la alta empresa. Sabemos nosotros de quienes aquí en la Argentina, emprenderían igual campaña bajo el ruido ensorecedor de las tradiciones gloriosas, razones de estado, país en peligro, deber de patriotas, etc....

El rey de la creación prefiere a extraer la lección que el ave le brinda en su vuelo, romperse el alma por su estiércol. ¿Hasta donde podemos llegar? Nuestra estulticia parece infinita como nuestro genio.

¡Oh las sonoras palabras! ¡Cómo atolondran, cómo suenan de gratas al oído del pueblo!... Pero sacudámoslas de una vez, rudamente, porque caigan los designios que ocultan.

Dejemos el tono zumbón; nos lastima a nosotros mismos. Veamos con angustia la inminencia del nuevo crimen y digámosle al pueblo por propio decoro, la burla, el engaño sangriento de que es víctima.

Y a todos nos toca; porque es demasiado. Es un extravío demasiado hondo, es un escarnio demasiado grande para este pobre puñado de seres humanos que penamos sobre el planeta, esta reincidencia.

Todavía sangrientos, mordidos todos en el cuerpo o en el alma por la reciente experiencia, nos damos a renovarla inexplicablemente. ¿Para qué, pues, el camino andado? No lo permitamos, en silencio, al menos. Recordemos la palabra luminosa de Barbusse: "Tolerar el error, es cometer un error más grave".

Recordémosle al hombre la verdad sencilla y formidable que ha aprendido: Mientras haya una minoría irresponsable que decida la guerra para todos sin hacerla ella, la guerra será posible.

Y esta vez el amo ha colmado la medida; su siniestra mala fe lo condena; por eso es fácil hacerle un vaticinio a las tres belicosas autocracias. Desencadenen la guerra entre sus pueblos y su reinado habrá concluído más pronto, para bien de to-

Estudiante: Usted va a formar el mundo de mañana. Lea las nuevas teorías sociales y medite. ¡Medite!

dos. Haciendo la guerra "horizontal", el pueblo aprende que sólo una guerra es santa la "vertical"; entonces levanta su odio, aprende a odiar; diría Barret: se odia de abajo a arriba.

Ya existe un serio fermento. En Chile una hermosa asamblea de 1400 estudiantes universitarios aprobó aquel manifiesto que la turba patrioterá subrayó con el atentado de

siempre. La complicidad activa del Estado que quitó a la Federación su personería consumó la infamia.

Todo lo cual muestra que aquella palabra humana era necesaria, y que los que la han dicho — ¡Salve hermanos! — están dispuestos — y son capaces — a impedirle esta vez al amo la tranquila consumación de la iniquidad.

H. Etchebehere.

La verdad en camino

Cecil L'Estrange Malone, ex coronel, diputado por la coalición en el Parlamento inglés, de regreso de un viaje por la Rusia soviética, publicó la carta que sigue, que transcribimos de una revista inglesa, sin comentarios:

"Mi acto al afiliarme al B. S. P. (que pronto ingresará en el Partido Comunista), ha sido algo comentado, y deseo decir que he tomado esta determinación a causa de que he visto que el mecanismo parlamentario y la democracia parlamentaria de este país son un engaño malvado. Solamente un cambio fundamental de nuestros presentes sistemas social y económico puede mejorar las condiciones de las clases trabajadoras que constituyen la mayoría del pueblo.

El criminal sistema presente es de los que producen viles y desesperados sufrimientos para los obreros; desde las intolerables condiciones de vida de las grandes ciudades hasta el recurso periódico de las guerras mundiales y de las más despiadadas carnicerías, todo deponen directamente contra una sociedad basada en el capitalismo aliado al imperialismo.

El actual desenvolvimiento del Parlamento contribuye a reformar este sistema, pero no a cambiarlo.

Nunca se resignará a destruirse a sí mismo.

El Parlamento no está interviniendo por el pueblo.

Está intervenido por los Bancos y los capitalistas, actuando por medio de la prensa que se ha convertido hoy en el baluarte de los intereses capitalistas.

La prensa interviene en las elecciones parlamentarias.

La prensa se sitúa entre los trabajadores y la verdad.

El mecanismo del gobierno parlamentario está también en un grado formidable influenciado por la burocracia reaccionaria.

Las clases trabajadoras están

amuralladas tras la esperanza de que un llamado gobierno laborista trabajará en esta averiada máquina y la pondrá en mejores condiciones.

Un gobierno laborista que heredara la máquina capitalista estaría a merced de ella, esto es que no haría nada fundamental contra los intereses capitalistas y la burocracia. Las oficinas que formarían los elementos del Partido Laborista serían tan conservadoras como las burguesas que las han precedido.

Apareado con la monarquía, la corte y la aristocracia, el Partido Laborista seguiría la dirección de todos los partidos burgueses vendiendo lo mismo los honores que el honor.

Los leaders oficiales han traicionado ya a Irlanda.

Las masas deben comprender claramente que las dos fuerzas irreconciliables hoy son la Internacional Comunista y el capitalismo cosmopolita.

No debe haber ninguna confusión entre tratar y alcahuetear con el enemigo.

Los miembros llamados laboristas radicales y otros que contemporizan entre los dos puestos de esta conclusión categórica, están desviando al proletariado de su única línea de ataque posible: la línea de la acción directa revolucionaria de las masas.

Yo entré al Parlamento con la esperanza de ayudar al mejoramiento de las condiciones sociales. He visto de cerca la inutilidad de la acción parlamentaria en lo que atañe a lo fundamental. Su labor parlamentaria y electoral sólo debe emplearse para una intensa propaganda revolucionaria. Mi propia opinión en lo que incumbe a la acción parlamentaria, es que se obtendrían más rápidos resultados por un completo boicot y en las elecciones que se defendiera el boicot a las barracas en que se vota, con la adición,

naturalmente, de la propaganda comunista.

Si vais de veras a destruir el sistema, no podéis empezar tomando como asidero la alianza con el símbolo verdadero del sistema. El ejército del pueblo debe tener su propia bandera y no saludar fraudulentamente la bandera del enemigo como una preparación para luchar con él.

Pero, al mismo tiempo, hay muchos que creen que el parlamento puede ser empleado como propaganda y con otros propósitos. Si bien estoy completamente convencido de que el comunismo se desenvolvería mejor por un completo boicot al Parlamento, si se despliega toda la energía en la obra que se haga fuera del Parlamento, yo diferiré la cuestión de la dimisión de mi puesto hasta después que el Partido Comunista haya discutido esta materia en la reunión inaugural que ha de celebrarse próximamente.

Si abandono el Parlamento será para continuar fuera el trabajo junto al Partido Comunista y si volviera confío en que será solamente con la guardia roja cuando se haga la revolución que veo aproximarse.

Esta revolución será finalmente la que destruya este sistema que hace que un 5 por 100 de la población posea dos tercios de la riqueza producida por el 95 por 100 restante, lo que es causa de un incalculable acúmulo de males, amenazando a las razas europeas con la destrucción.

Solamente la revolución puede hacer que la libertad, la igualdad y la fraternidad sean realidades y no meros gritos electorales de la hipocresía parlamentaria."

Una especie de romanticismo militarista, que no es sino una imitación decorativa de la paz armada, el imperialismo y otros deplorables inconvenientes de la civilización cristiana en caducidad, procura iniciar una reacción egoísta contra aquellos grandes principios argentinos de justicia internacional, de hospitalidad sin condiciones para todos los hombres de igualdad humana ante el derecho.

Lugones.

Compare el crimen del asesino con el asesinato del juez. ¿Cuál es más consciente de sus decisiones y, por lo tanto, más responsable?

SONETOS

MISA DE ONCE

Adentro de la iglesia majestuosa
Flota un perfume cálido y profano
De carne de mujer que trata en vano
De ocultar una nube religiosa.

De suave incienso, que como un
asceta
Lucha con la obsesión de la belleza.
(Un lechuguino ríe una simpleza)
(Se recoge el cabello una coqueta).

En el órgano llora derrotado
El alma de Jesús crucificado,
Una dama sonríe con decoro,

Masculla el sacerdote estupideces
Y afuera, más brillante que otras
veces,
El sol se ríe con su risa de oro.

¡Levántate del fondo de ti mismo
Para mirar al sol de Primavera!
¡Verás de qué manera
Se te derrite el hielo del mutismo!

Verás de qué manera
Sus luces iluminan a tu abismo,
Y recibe tu ser como el bautismo
De la esperanza de una nueva era.

Verás como sus tibios resplandores
Ponen algo de amor en tus dolores
Y el oro vivo de su luz brillante,

Cuando caigas vencido en tu
jornada,
Te da un beso de amor, como una
amada,
Y te grita al espíritu ¡Adelante!

Eduardo González Lanuza.

VOILA L'ENNEMIE

Todo lo que no es natural en el mundo, es antinatural. Abatir lo antinatural, es obra de sana conciencia. El egoísmo, sanamente entendido, es sagrado e inviolable, siendo lo que conserva todo ser en la tierra. Más la propiedad privada no ha sido originada por el egoísmo. Es el más terrible de los monstruos que haya infestado al mundo. El padre ha sido Dios, la madre la insaciabilidad. El padre ha muerto desde hace mucho tiempo y dentro de muy poco la madre subirá al cadalso. Ha sido ya sentenciada.

La propiedad privada tiene un desarrollo inmenso y es ilimitado el campo de su maléfica acción. Vive siempre deseando. Lo codiciado ayer, le resulta mezquino hoy, y así sucesivamente.

De dos maneras surge la propiedad privada: 1.º por la dominación personal de los tesoros naturales—campos, selvas, minas, ríos, mares, etc.—y esto es injusto, porque implica la necesaria exclusión de los demás de la comunidad de los bienes naturales. 2.º Por la capitalización de los productos del trabajo humano—agricultura, ganadería, industrias—y esto también, es injusto, porque se basa necesariamente en la expropiación del trabajador.

Conclusión: tanto en la una como

en la otra hipótesis, la propiedad no es más que un robo, y el propietario un ladrón. Es en base a esta sencilla verdad que Prudhomme ha podido afirmar que la propiedad es un robo—la propriété c'est un vole—San Agustín que "el rico es ladrón o hijo de ladrón"—dives aut latro, aut filius latronum—y el Evangelio haya considerado desesperada la situación del rico—es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja, que un rico se salve.

Siendo la propiedad un monstruo odioso, y el propietario un criminal, es lógico que los dos hayan buscado los medios de defenderse e imponerse. Así la propiedad se dijo hija de Dios, y primeramente los sacerdotes la administraron y repartieron. Creados los propietarios, surgieron los límites y por consiguiente las patrias y los estandartes patrióticos. Surgieron las sagradas leyes en defensa del derecho de propiedad y el hombre pudo, no sólo adueñarse de la tierra y de las cosas, sino también del hombre mismo. Así la propiedad engendró la esclavitud en el mundo. Y a fin de que la pobre humanidad no pensara en rebelarse, se embriagó a los espíritus con el mito de la

SE OPTIMISTA

Sé optimista: no niegues la
existencia
Del mal que roe al corazón humano;
Pero afirma que existe en tu
conciencia
El bien que lo domina soberano.

No digas que está bien lo que hay
ahora,
Ni que es bueno este mundo en que
vivimos:
Prepárate a luchar y pon tu prora
Hacia el norte ideal que perseguimos

Sé optimista ante el pájaro que
canta,
Ante la flor, sonrisa de la planta,
Ante lo inmenso del azul profundo,

Y ante los triunfos de las
alboradas
Porque a despecho de los
Torquemadas,
La verdad se abre paso por el
mundo.

patria sagrada. No se habló ya del propietario, sino del dulce terruño, del sagrado territorio patrio; y así una palabra idealista ocultó el ocico y las uñas de los pastores.

Luego para defenderse se inventaron los ejércitos, y surgió el militarismo. Entonces el mundo volvió al absurdo más imposible que es dable imaginar: aquellos mismos a quienes los propietarios habían despojado de todos sus derechos, se pusieron a luchar en favor de sus expropiadores, y hoy como ayer, el pueblo muere por defender las cadenas que lo tienen esclavizado.

Históricamente la propiedad es prepotencia y tiranía, autorizada por las leyes sagradas. En el alba de la sociedad, ésta las hacía el sacerdote, luego el rey, el príncipe y el noble; por último el burgués. El capitalista es el solo verdadero legislador. Únicamente los cándidos pueden pensar que el capital sancione leyes en su contra. Así que ayer como hoy, las sagradas leyes tienen que resultar fatalmente funestas al obrero. No es lógico que el robo legisle contra sus intereses.

Conclusión: si "rico" quiere decir privilegio y robo, y "pobre" opresión y exclusión en las riquezas, se sigue que riqueza y pobreza son términos antagónicos y contradictorios, porque es imposible una alianza entre las tinieblas y la luz. Luego, es cuestión de acción y no de charla.

La propiedad privada es un gran

monstruo que aflige a la humanidad, el hombre no tiene peor enemigo. El capitalista se desespera en el afán de terrorizar y frecuentemente vive pobre para morir rico. El pobre sufre las cadenas de su esclavitud y padece todos los martirios del cuerpo y del espíritu. Propietarios y desposeídos se odian a muerte, y así sucede que el hombre se convierte en enemigo del hombre—homo homini lupus—. Por eso vemos que la pobre humanidad arrastra su triste vida bajo la cruz aplastadora del odio y del mal, y las generaciones se suceden en el dolor y el llanto.

La propiedad privada no puede respetar nada en la tierra y asesina también el amor, que por su naturaleza es el sol del mundo, la felicidad de los seres, el ensueño del alma. El amor vive de libertad y muere en seguida que se intenta dirigirlo y reglamentarlo. El amor es lógica y razón a sí mismo.

Pero el que instituye la propiedad privada, interviene también en empresas amorosas combinando y ordenando matrimonios bajo el criterio económico. El envenenamiento del capitalismo es universal, y hoy como ayer, el hombre busca la dote y la mujer el hombre rico.

Y una vez creado el matrimonio metálico, las leyes del capitalismo lo declaran indisoluble y eterno, aún cuando los cónyuges no se amen más, aún cuando se odien. Y es lógico: los hijos son los sucesores de

la propiedad, y el capitalismo quiere eternizarse en el tiempo.

Así la propiedad, después de haber envenenado y esclavizado al hombre, le arrebató hasta lo que más embellece la vida: el placer del amor en un homenaje a Plutón.

La propiedad privada es la más horrible rémora del progreso humano. En efecto, los "templos" del saber quedan cerrados para los hijos del pobre, impidiendo así a tantas nobles inteligencias aportar al mundo el fruto de su actividad. Las ciencias no recibirán nunca el tributo del talento popular, y tendrán que amenizarse por la reducida acción de unos pocos hijos de ociosos, cuyo privilegio les permite envejecer en las aulas.

Es por esta razón que la voracidad burguesa sobre un sabio o un artista salido de las clases trabajadoras, levantará cien estatuas a los héroes militares, brotados fatalmente de sus malditas entrañas. Mientras tanto llora Minerva y todas las bellas Musas.

El día en que derrumbemos al brutal monopolio del capitalismo, el mundo vivirá una nueva era de luz y armonía. La humanidad será feliz como la sonrisa de la primavera y fuerte como la mirada del sol.

A la obra, pues!

Dante Mantovani.

Un llamado de los Soviets a los soldados Polacos

¡Legionarios, soldados polacos, obreros y campesinos!

La guerra criminal que vuestros magnates capitalistas y terratenientes han iniciado en contra del soviético ruso, ya ha revelado al mundo entero el peso y poder del ejército rojo de obreros y campesinos.

La terquedad continúa del comando polaco significará solamente nuevos sacrificios sin sentido e inútiles de parte de vosotros.

Hemos reconocido la independencia de Polonia. Desde el principio no hemos querido guerra. En bien de la paz hemos accedido a las más grandes concesiones...

¿Por quienes estáis vosotros combatiendo en esta guerra fratricida y sin sentido? Los terratenientes polacos no devolverán la tierra que han robado... Vuestros capitalistas, ahora como antes, están haciendo inmensas ganancias en sus fábricas y talleres, con la labor del pueblo, y hasta están haciendo plata de esta guerra que han provocado. No contento con esto, vuestro gobierno está tratando de dar a los terratenientes polacos y rusos las mejores tierras tomadas a los campesinos ucranianos, rusos blancos y lituanos... ¿No es sin sentido, no es criminal, exponer vuestras vidas y

derramar vuestra sangre por un grupo de bandidos capitalistas y por sus intereses? En nombre de decenas de millones de trabajadores y campesinos rusos y ucranianos, declaramos solemnemente: los campesinos y obreros de Polonia no tienen absolutamente nada que temer de parte del ejército rojo. Al contrario, estamos prontos a daros nuestra ayuda fraternal en contra de vuestros enemigos internos y externos, o sea en contra de bandidos polacos y demás imperialistas.

¡Obreros, campesinos y legionarios polacos! Nosotros os urgimos de venir al campo del ejército rojo. Venid con vuestras armas en la mano, y si esto no fuera posible, venid sin armas. Vosotros seréis recibidos como hermanos. Vuestras vidas, vuestro precio como hombres, vuestra dignidad como proletarios y campesinos no están amenazados por ningún peligro. Cuando combatis en contra nuestra, conducidos por los látigos de los pans polacos, estáis cometiendo una traición en contra de la futura Polonia socialista y en contra de la clase obrera de todo el mundo.

De una sola manera podréis limpiaros de esta mancha de traición: viniendo a nuestro lado y dándonos la mano de confraternidad. Tan pronto como lo deseéis, prometemos llevaros otra vez a Polonia, que entonces será realmente libre e independiente, perteneciendo al pueblo obrero. Desertad de esta sangrienta y maldita guerra contra Rusia y Ucrania que os deshonra! ¡Venid con nosotros! Venid uno por uno o en grupos; con o sin vuestras armas. Venid hacia la Seguridad y la verdadera Protección fraternal del ejército de campesinos y obreros, para así asegurar pronto y seguramente una libre e independiente Polonia socialista! ¡Abajo con la guerra criminal que ellas hicieron! ¡Viva largamente la Polonia libre, de los obreros y campesinos y obreros ucranianos y rusos!

Firmado por: Kalinin, Lenin, Trotzky, Chicherin y Petrovsky (de la República Federal de los Soviets Ucranianos).

La patria de todos pertenece sólo a algunos ricos propietarios. ¿Qué piensa usted sobre este absurdo?

En Rusia no hay el tal caos que pretenden algunos. Infórmese usted bien. Lea "Documentos del Progreso", revista quincenal.

Caja de Conversión

Leemos en la revista estadounidense "The Americas", junio 1920, página 14: **Nothing could be more desirable than that the educated and cultured citizens of Argentine, a nation second in culture to none, should acquire a better understanding and more close personal knowledge of American institutions.**

Jum! A ver, compañero traductor, esto nos huele a gato encerrado. En efecto, dice aquello: **Nada sería más deseable que los cultos y educados ciudadanos de la Argentina, nación a la que ninguna otra aventaja en cultura, adquirieran una comprensión mejor y un conocimiento personal más acentuado de las instituciones estadounidenses.**

¡Ah! señores patriotas de los Estados Unidos, ya los vemos venir viniendo. ¿Con que sus instituciones (fábricas, trusts) necesitan unos bombitos? Pues no podemos complacerlos, porque en "La Nación" dicen que no les quedan más Angeles Bohigas para mandarles...

¡Ah! señores patriotas de los Estados Unidos, ya los vemos venir viniendo. ¿Con que sus instituciones (fábricas, trusts) necesitan unos bombitos? Pues no podemos complacerlos, porque en "La Nación" dicen que no les quedan más Angeles Bohigas para mandarles...

La "Gaceta Estudiantil" (órgano de los estudiantes y del magisterio de toda la República, independiente, literario y de información general; de tamaño pequeño, pero de idea muy grande, etc., etc.) inserta, al lado de una biografía de Fray Luis Beltrán y un artículo sobre la patrona del ejército, un aviso del Royal Theatre.

Y a nosotros nos es grato decir que es la revista de material más homogéneo que conocemos.

Max Nordau es una lección sabrosa para los que querramos perdu-

De Timiryazev

El 29 de abril, el profesor Timiryazev, murió en Moscú. Fue uno de los más grandes sabios rusos. Nació en 1843, fué nombrado profesor del Instituto de Agricultura en el año 1871, y en 1877 fué llamado a la cátedra de Fisiología Vegetal en la Universidad de Moscú.

Aparte de obras científicas espe-

rar vivitos y coleando más allá del límite prudente.

El pobre no acierta un tiro de un tiempo a esta parte, anda miopé y con el pulso temblón. Escribe al dictado, sin duda, como Aníbal Latino.

Primero fué Wagner, luego Rodin, últimamente la Revolución Rusa. La serie no es mala. Esperemos la que sigue. Cuando uno empieza a reblandecerse...

Dijo Jehová a Eva: "Con dolor parirás tus hijos"... Y "La Nación" a sus lectoras: "Partera rápida, sin chapas y sin dolor"...

¿En qué quedamos? ¿"La Nación" es réproba y sacrilega o Jehová no entendía de partos? Tiene la palabra Monseñor De Andrea.

"La Nación" del 29, en sus tan sesudos editoriales, comenta la actitud de los socialistas que en el teatro Marconi se pronunciaron por la Revolución rusa, y dice, y en ello estamos de acuerdo con el orgullo de los multimillonarios yankees, que lo han hecho única y exclusivamente con fines electorales.

Pero ¡ojo, asalariados de la burguesía! ¡Cuidado con las consecuencias que se deducen de esa afirmación, que equivale a reconocer que para seducir al pueblo hay que mostrarse revolucionario!

¿Dónde quedan todas las anteriores declaraciones panglosianas de que aquí vivimos en el mejor de los mundos y que las ideas maximalistas son exóticas en esta bendita tierra de Carlés y de Juan Moreira?

prendió la gran revolución y se unió a los trabajadores.

Por este hecho se hizo muchos enemigos entre los intelectuales burbueses, que estaban practicando el sabotage.

En un artículo del "Prayda", "In Memoriam" Bucharin dice: "en Timiryazev, la Rusia vieja pierde su último sabio, y el soviético su primero".

La siguiente carta, característica de su personalidad, fué publicada diez días antes de su muerte en la "Trudovaya Nydelya" (Semana Obrera) es decir, en abril 19 de 1920:

"Camaradas! Elegido por los compañeros que están trabajando en las fábricas de construcción de coches del ferrocarril Moscú-Kursh, me apresuro, ante todo, a enviaros mi más sentido aprecio, y al mismo tiempo os expreso mi pesar por el hecho de que no me permitan mi ancianidad y enfermedades, asistir a la sesión de hoy.

Me encuentro además frente a esta cuestión: ¿cómo puedo yo justificar la confianza depositada en mí? ¿En qué puedo yo contribuir al servicio de la causa común? Porque después de los magníficos éxitos de nuestros camaradas del ejército rojo, que salvaron nuestra República de los soviets, cuando estaba al mismo margen de la destrucción, obteniendo por ello la admiración y respeto aún de nuestros enemigos, ahora toca el turno al ejército del trabajo. Todos nosotros, viejos y jóvenes, obreros de músculo y cerebro, debemos unirnos en un solo ejército del trabajo para obtener los frutos todavía futuros de nuestra victoria.

La guerra en contra del enemigo exterior, la lucha en contra del sabotage interior, aún la libertad, no son sino medios; el fin que es el bienestar y la felicidad del pueblo, únicamente, exclusivamente será alcanzado por el trabajo productivo.

Trabajar! Trabajar! Trabajar!

Ese es el llamado que debe resonar de la mañana a la tarde, de uno a otro extremo de nuestra martirizada tierra, que tiene el derecho incontestable de estar orgullosa de lo que ya ha conseguido, pero que todavía no ha recibido el bien merecido premio por sus sacrificios, por todas sus heroicas hazañas.

En este momento no hay trabajo que sea insignificante, sin importan-

En la sociedad moderna, el pobre sin trabajo tiene un solo camino: si es mujer, la prostitución; si es hombre, la cárcel.

Hugo.

Por nuestra casa

Facultad de Derecho

cia o desatendible. Hay solamente una clase de trabajo — un trabajo necesario e idealista. Pero el trabajo de un anciano puede también tener importancia especial. El libre y espontáneo trabajo de un anciano, a pesar de estar fuera de los cálculos del trabajo popular, puede inflamar el espíritu de los jóvenes, o despertar la vergüenza en los holgazanes.

Tengo solamente un brazo sano, pero podría dar vuelta a una "rueda" si eso es necesario. Solamente tengo una pierna sana, pero me basta para pisar la tierra con mis pies. Existen tierras que se llaman libres y donde esta clase de trabajo se prescribe como una pena vergonzosa a criminales; pero, repito, en nuestra libre tierra no hay, no puede haber ahora, trabajo alguno que sea vergonzoso ni humillante. Mi cabeza es vieja, pero no fallará en el trabajo. Mi experiencia científica de muchos años, podría ser de utilidad en el trabajo educacional o en el campo de agricultura. Y aún más: hubo un tiempo que mis palabras de convicción encontraban eco en muchas generaciones de estudiantes, probablemente aún ahora podían servir de aliento a los vacilantes y amonestar a los que desertan del trabajo común para reflexionar sobre sus situaciones.

Por lo tanto, compañeros, dejadnos ir juntos a nuestro trabajo y no colocar nuestras manos sobre las faldas, y ojalá nuestra República de los Soviets prospere, creada como fué por los hechos heroicos y generosos de los obreros y campesinos, y salvada delante de nuestros ojos por el glorioso ejército rojo.

K. Timiryazev

Vd. CONOCE:

"La Democracia funcional en Rusia" y
"La Reforma educacional en Rusia"

del Dr. José Ingenieros?

El Editorial ¡ADELANTE! los vende
a 0.30 \$. En todas las Librerías y Kioscos.

Los obreros italianos

El telégrafo trae desde hace días, noticias alarmantes de Italia. Los obreros, pacíficamente, sin desorden alguno, se han hecho dueños de sus fábricas, las fábricas que ellos trabajan y mueven, para que otro—entre ellos la bolsa del fisco—se traguen todos sus beneficios.

Desde finales de la Guerra y principios de la paz de Versailles, Italia ha marchado a la vanguardia en el movimiento obrero, y parece que los revolucionarios italianos son en mayor número que en cualquier otra nación europea. Ya tuvieron repetidas veces en jaque a las tropas del gobierno, principalmente en Milán y Turín. Un revolucionario francés, Barbusse, estuvo en Milán el año pasado, de don-

de dijo que según él, partiría el movimiento para expandirse por Europa, vaticinio que parece que va a cumplirse.

Por lo pronto, la primera evidencia de este movimiento es que se ha hecho en forma pacífica, desmintiendo así a las malas lenguas que atribuyen a todo bolsheviki únicamente el propósito de destruir todo, para después no construir nada. Que cualquier revolución maximalista será un retumbar de bombas, casas asaltadas, paralización de todos los servicios públicos, tranvías, teléfonos, luz eléctrica, imposibilidad de salir a la calle pacíficamente, violación de mujeres, en fin ¡un infierno!

Y bien, ahí están los obreros italianos: pacíficamente, con la conciencia de tomar lo suyo,

si la autoridad de un nombre francés o alemán no lo proteje. En tal forma es que los alumnos tienen que tomar la delantera y advertir a los profesores que el tiempo pasa y que es necesario estudiar algo más que el catecismo económico o el catecismo romano, o el catecismo civil, en algo más noble que los economistas clásicos, en los romantizantes Ihering y Savigny, y en los anticuados preceptos de Vélez Sársfield.

Ignoramos de qué boca caerá la noble palabra "Revolución rusa" entre los oyentes de estas conferencias; pero se habrá obtenido un resultado bueno en cualquier caso: que los jóvenes de hoy sepan algo sobre lo que pasa en una tierra lejana, sitiada por la maldad y la injusticia, que de puro cobarde no quiere que se sepa otro sistema que el suyo, a fin de que de la comparación no resulte evidente la vileza de su política de abuso.

han entrado a las fábricas, se han nombrado entre ellos capataces para dirigir el trabajo, tienen sus técnicos, se han levantado inventarios detallados de todas las existencias, se ha puesto custodias en las cajas de hierro; hay una férrea disciplina voluntariamente aceptada, y un soviét—o como quiera llamarse—elegido por los mismos obreros, dirigen todo el trabajo, administran la fábrica y pagan a los obreros.

La cosa es bien clara y es bien concluyente. Con la serenidad del que tiene idea formada de su explotación y desea terminar con ella, los obreros toman sus casas de trabajo, levantadas con trabajo obrero, ladrillo a ladrillo, a tomar sus máquinas que se han comprado con dinero por ellos elaborado, y a tomar las materias primas que también se han comprado con su trabajo. Que cómo es posible que los mismos trabajadores nombren sus capataces? Está bien claro. Hay ya muchos ejemplos de eso. Es la misma democracia que tanto se alaba, llevada al detalle, a donde más se necesita, al campo del trabajo manual donde hasta ayer mandaban capataces imperialistas ¡ya sabemos en qué forma! ¡Cualquiera lo sabe en qué forma!

El movimiento italiano tendrá una enorme repercusión si se tiene en cuenta que la Federación General del Trabajo en Francia es dueña de todos los ferrocarriles y de las principales fábricas de aquella República; que el Partido Laborista Inglés se ha ya decidido por el maximalismo marcándole una ruta a su Gobierno, que los mineros de Gales amenazan con una huelga revolucionaria; que las organizaciones del Trabajo en España se van muy próximamente a fusionar todas bajo una sola bandera; la bandera de la Revolución Proletaria.

La medida es gravísima si se tiene en cuenta que en Italia no votan en las elecciones alrededor de la mitad de sus electores porque son anarquistas, y que en Alemania estallan día a día mayor número de movimientos comunistas en la zona de Prusia y en Breslau.

En todo el mundo, estos movimientos tienen repercusión y enorme repercusión, porque el proletariado está organizado en forma maravillosa y rapidísima. En la misma República Ar-

gentina es de creer que las masas obreras van formando conciencia de cómo se van libertando ya todos los hombres.

Un segundo importante resultado del movimiento es la latinización del movimiento Ruso. Se ha discutido mucho sobre si sería conveniente la organización de soviets en el mundo latino, se ha hablado mucho sobre que la Revolución Rusa era un movimiento eslavo que nosotros no comprendíamos bien — aparte la mala fe de las noticias de la prensa burguesa— y aun más, se ha repetido mucho que aquel movimiento tenía profundas fallas que era necesario evitar. Y bien, ya ven como en Italia no ha sido necesaria la violencia—ahora la violencia la va a provocar la reacción, las tropas conservadoras, las que ahogan todo movimiento noble.

Este es un experimento voliosísimo que ciertamente no despreciaremos. Ya van dos pueblos, en el mundo. La libertad se abre paso, y ya nadie la ataja, ¡Quién la habría de atajar!

A la par de los intelectuales revolucionarios europeos, hay en América muchos, y ya es hora de que se pongan en evidencia.

Entre tanto; que hacen los estudiantes argentinos? Los de derecho principalmente?

Incapaces de propiciar la igualdad, como lo hicieron nuestros próceres de la Independencia, hoy son todos defensores del *statu-quo* que solo favorece a los frailes, a los ricos y a los militares. Y son, ciertamente tres clases de individuos que obtuvieron siempre la execración de todos los libertadores americanos que hicieron la Revolución para estas tres cosas: la libertad, que no puede existir con frailes; la paz que con militares es imposible y la igualdad que será una utopía mientras haya ricos y pobres.

Pero los estudiantes de Derecho esperan que el Comunismo sea una cosa real para recién hacer sus comentarios académicos, para justificarlo cuando sea una realidad de hecho. Entre tanto el mayor número de los jóvenes argentinos vegetan, vegetan, se les hunde la cabeza de tanto rezar y tanto aceptar... ¿Cuándo despertará esa gente? Nunca es tarde y siempre los esperamos!

Una entrevista con Krassin

Transcribimos de la Revista «España» de Madrid:

Hemos sido recibidos por Krassin, por ese hombre que está realizando en Inglaterra una de las obras más difíciles y de más arriesgada responsabilidad que han sido encomendadas en la vida a persona alguna. Krassin no es joven ni es de complexión fuerte. Sus ojos, que tienen una fijeza extraordinaria, miran hacia lo lejos o hacia dentro. Hacia lo lejos, como ojos de hombre que ha contri-

buído a cambiar el curso de la Historia; hacia dentro, como ojos de hombre que vive una intensísima vida interior. Krassin tiene un porte noble, una voz clara y cordial y una palabra serena, reposada y concreta.

Nuestra conversación no ha consistido en una rastra de divagaciones. Ni queríamos perder el tiempo, ni podíamos, por afán de curiosidad, robárselo a ese hombre que tan benéfico uso está haciendo de él. Además, una de las impresiones más desoladoras que

ofrece el político español es el de su vaciedad espiritual, descubierta por la vulgaridad de su lenguaje. Una interviu con un presidente o ex presidente o aspirante a presidente del Consejo de ministros de nuestra tierra es una cosa tan estéril y desolada como un trozo de suelo de Castilla. Nosotros aspirábamos, en el límite de nuestras posibilidades, a borrar esta impresión. Y el coloquio ha sido una articulación de temas que no repugnaban a la alta consideración universal del lenguaje con que fueron tratados.

Krassin ha comenzado por dolerse de la interpretación que se da en Europa a las realidades rusas. De la campaña tendenciosa que contra Rusia se hace. De la desfiguración violenta de las doctrinas y los hechos. Ha argüido que este espectáculo se había producido en todos los movimientos revolucionarios; pero que se este precedente podía ser un consuelo para los enjuiciadores lejanos, no lo era para los actores directos y vivos del movimiento. El deseo de Krassin es que la gente que puede influir en la opinión vaya a Rusia y se documente por sus propios ojos. Krassin tiene el convencimiento de que han iniciado los rusos una era histórica, y se asombra de que exista la pretensión de contenerla con noticias falsas; como se asombra de la existencia de hombres con responsabilidades de dirección que permanezcan desatentos a lo sucedido o que se guíen y guíen a los suyos por las noticias falsas propaladas.

«Nuestro anhelo—contesta Krassin a determinadas preguntas nuestras—es que Rusia sea muy visitada. Nosotros no cerramos la puerta a nadie. Al contrario.»

Y dando a la palabra la mayor plasticidad posible, continúa:

«Claro que Rusia no es en este momento el Paraíso. Tampoco lo es Inglaterra; tampoco lo es Francia; tampoco creo que lo sea España. Pero Rusia lo sería o comenzaría a serlo si nuestra obra pudiera haberse llevado adelante con plena libertad. Pero ¿sabe lo que significa producir un movimiento revolucionario en la hora más comprometida de una guerra; continuar la guerra; producir otro movimiento revolucionario más avanzado que el primero; paralizar una guerra y sostener otra, y entre guerra y bloqueo permanecer en pie más de tres años? Inglaterra, con su régimen estable, con toda su riqueza creada, con un organismo completo para realizar sin obstáculo todas las funciones, no habría marchado hacia delante como nosotros; todo su mecanismo se hubiera deshecho. Lo mismo Francia. Lo mismo Alemania. Ni una sola nación moderna tiene potencia suficiente para resistir lo que ha resistido Rusia. En cualquiera de ellas, después de los años de guerra y de bloqueo que nosotros hemos sufrido, hubiera entrado el hambre más desoladora y más anárquica. ¿Quiere decir esto que nosotros hemos nadado en la abundancia; que Moscú ha sido una Arcadia? No. Hemos pasado miseria, y hemos tenido que acudir a procedimientos de rigor. Pero, en fin, segui-

mos, y, hoy, con un ejército que vence en nombre de lo establecido por nosotros, y hombres que parlamentan en nombre de lo creado por nosotros. ¿Qué seríamos ya si se nos hubiese dejado en paz; si la hostilidad de fuera no nos hubiera forzado a vivir en defensa armada! Lo que es hoy Rusia ha de compararse con lo que sería si hubiera podido concentrar todas las energías en la labor de reconstituirse interiormente...

Además—dice Krassin con fuego en la palabra—, no puede haber un solo hombre de corazón liberal que no sienta reconocimiento hacia nosotros... ¿Cómo habría quedado la estructura del mundo después de la guerra si en vez de haber en Rusia la República federativa de los Soviets hubiera continuado el zarismo? Basta con ver cómo ha quedado ahora, existiendo nuestro estímulo, nuestra escuela. Ha sido una paz imperialista, dejando rescoldos para guerras futuras, creando motivos de guerra allí donde no los había. No es la paz de la guerra por la Libertad y el Derecho. Es la paz de una guerra de Carlos V o de una guerra de Napoleón. ¿Qué habría sido esta paz si el Consejo de los Cuatro hubiera sido de los Cinco, y el quinto hubiera sido el zar?»

Preguntamos a Krassin respecto al porvenir de los Soviets de Rusia, y nos contesta el hombre de fe ciega. De fe en lo hecho y en lo que ha de hacerse. Nos detalla con números la situación actual, los beneficios logrados, el avance de día en día. Nosotros, más que a lo que dice, atendemos a la manera de decirlo, a la cara con que lo dice, a sus ojos de iluminado y a su palabra de hierro. Sí. La obra de Rusia es una doctrina que ha encarnado. Pero ha encarnado por la juventud espiritual y por la creencia ciega de unos cuantos hombres escogidos. Hombres así, de tan altas cualidades morales, conquistan nuestra más rendida admiración. Donde los hay, es posible producir una realidad nueva. Donde no los hay, ni es posible producir la realidad nueva, ni es posible sostener en pie la realidad vieja. Y este último es el caso de España. Es el caso, menos acentuado que en España, de alguno de los países que hemos visitado. Los hombres que gobiernan han perdido la fe en la obra; han perdido la fe en sí mismos. Los viejos están cansados, son escépticos. No creen que tengan fuerza para marchar adelante; no les mueven las piernas cuando se proponen marchar; no les importa marchar, porque piensan que lo mismo es hacer una cosa que otra. Reciben el Poder como quien lleva una carga. Cuando se comparan unos hombres con otros, compréndese cómo países en paz o en plena victoria van deshaciéndose y cómo van rehaciéndose, países como Rusia, acosados, bloqueados, difamados... Los hombres de arriba, según sean, pierden a unos y salvan a otros...

MARCELINO DOMINGO.